

Familias cubanas en situación de vulnerabilidad social en el Consejo Popular Puentes Grandes

Autor: Lic. Yudelsy Barriel Díaz

Eje temático: Brechas de equidad, desigualdades, políticas sociales y desarrollo.

La vida cotidiana de las familias cubanas se tornó más difícil y compleja, como resultado de la desaparición del campo socialista, y del recrudecimiento del bloqueo. A pesar de los esfuerzos del Estado por garantizar la estabilidad y el bienestar de la población, se deterioraron las condiciones de vida, reemergieron manifestaciones de pobreza y procesos de estratificación entre las familias y a su interior; manifestándose una consecuente desigualdad social.

En el marco del contexto histórico y del proceso de actualización del modelo socioeconómico en que está inmerso nuestro país, resulta de incuestionable importancia estudiar a la Familia como institución o grupo social.

El presente trabajo se desarrolló a partir de un análisis del contexto actual de las familias cubanas, y a través de un estudio de casos con 5 familias en situación de vulnerabilidad social en el Consejo Popular Puentes Grandes, del municipio Plaza de la Revolución, en el 2014; como base para el perfeccionamiento del trabajo de prevención y atención social que se realiza con estas familias, liderado por el órgano de Trabajo y Seguridad Social.

El problema inicial de investigación conllevó a identificar las características que distinguen el patrón de vulnerabilidad social en las familias estudiadas; y los objetivos formulados se centraron en la caracterización de cada una de las familias que conformaron la muestra, en el análisis de las características sociodemográficas y socioeconómicas, así como en identificar las estrategias de afrontamiento a los problemas de la vida cotidiana que utilizan los miembros de estas familias.

Para el desarrollo del estudio de caso se seleccionó esa comunidad, porque a partir del proceso de las caracterizaciones de los núcleos familiares realizadas en el año 2014 por Trabajadores Sociales del municipio Plaza de la Revolución, se identificaron en la circunscripción 50 del Consejo Popular antes referido, viviendas en muy malas condiciones constructivas, hogares en los que viven varios miembros de una misma familia en espacios bien reducidos, madres solteras casos

sociales, un número significativo de amas de casa; y adultos mayores o discapacitados con bajos o escasos ingresos económicos.

Las familias se escogieron mediante el cruce de las entrevistas a informantes claves seleccionados según los criterios de vínculo, conocimiento y roles que desempeñan en el territorio estudiado (Delegado de la circunscripción, representante del bloque de la FMC, Trabajadores Sociales); y a partir de las caracterizaciones de los núcleos familiares.

La evaluación de la muestra seleccionada consideró 4 criterios metodológicos básicos, que han sido elaborados por el Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS, y que se exponen a continuación:

- Lugar de residencia: Residen en la circunscripción que presenta mayor índice de hogares en situación de vulnerabilidad social del Consejo Popular Puentes Grandes.
- Estructura interna: Conviven miembros de varias generaciones, jubilados, o madres solteras con hijos (as) menores de edad.
- Características socioeconómicas: Familias protegidas por la asistencia social o que viven en condiciones precarias.
- Características del jefe de hogar: Familias encabezadas por mujeres con bajo nivel de instrucción, que no están incorporadas al sector laboral estatal.

Para la realización del estudio se asumió un posicionamiento sociopsicológico, tomando como referente el modelo teórico metodológico del Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS, que tiene como base teórica la interrelación individuo-grupo-sociedad, y en el plano metodológico defiende la necesidad de estudiar a la familia como unidad de análisis; vista simultáneamente como grupo e institución social, en calidad de subsistema especial (de parentesco, conyugal, residencial, doméstico y funcional).

La incidencia del impacto negativo generado por la crisis, el reajuste económico y las condicionantes culturales y medioambientales, así como la posibilidad real para estructurar estrategias familiares coherentes ante este complejo proceso definen la situación de vulnerabilidad de cada una de estas familias.

En ello influye la articulación entre su situación actual, cómo llegaron a la crisis, y las posibilidades que tienen para enfrentarla (Campoalegre, 2013).

El trabajo se estructuró en tres capítulos. El primero referido a la estrategia metodológica utilizada: el estudio de casos; el problema y las preguntas iniciales de investigación, el objetivo general y específicos, métodos y técnicas, el diseño muestral, y categorías de análisis

empleadas. El segundo capítulo aborda el contexto actual de las familias cubanas, y contiene las principales tendencias que las caracterizan: diversidad y complejidad. El abordaje del tema "familias cubanas en situación de vulnerabilidad social"; a partir de resultados de investigaciones anteriores, de análisis de documentos relativos a: lineamientos estratégicos, políticas públicas, normativas jurídicas, censales, ponencias, e investigaciones del Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS; con vistas a establecer los fundamentos teóricos metodológicos de la investigación. El tercer capítulo integra el análisis de los resultados, y la triangulación de los métodos y técnicas empleados, a partir de las categorías de análisis: estructura y composición familiar, condiciones de vida, y subjetividad familiar.

En Cuba, la institución familiar no ha podido ser reemplazada por ninguna otra, dado su papel rector en el proceso de socialización de los individuos. Su carácter institucional la ubica en una estrecha relación con la sociedad, no sólo por constituir el mejor espacio de vínculo e intermediación entre el individuo y el sistema social, sino como espacio privilegiado para la acción de políticas sociales y económicas.

Aunque la familia cubana actual cuenta con una infraestructura social comunitaria, y redes de apoyo formal e informal, se desenvuelve en un sistema de relaciones económicas, sociales y políticas, sostiene pilares básicos de empleo, salud, educación, cuenta con una amplia cobertura de seguridad y asistencia social; "ha sido transversalizada por marcados ejes de desigualdad: socioclasista, territorial, socioeconómico; y ha tenido marcadas transiciones encontradas e inacabadas" (Campoalegre 2012).

La diversificación de las fuentes de ingresos familiares trae consigo situaciones de desventaja social y afectan la igualdad de posibilidades de las familias. La diversidad y complejidad del modelo familiar constituyen hoy las principales tendencias del contexto actual de las familias cubanas, los cambios estructurales, y evolutivos, a escala intrafamiliar y en la sociedad en su conjunto social, han generado diversas tipologías de familias; hacen referencia a nuevas configuraciones familiares y a la polarización de las mismas (las de amplia ventaja social, las que se sostienen, y las que están en situación de vulnerabilidad social).

Para caracterizar las principales tendencias del desarrollo de la familia cubana, se tomaron como referentes varias de las investigaciones realizadas en el país en las últimas décadas, por numerosos especialistas e instituciones; así como definiciones del Glosario en fase de elaboración, y las sistematizaciones de resultados de los proyectos del Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS.

La diversidad y complejidad familiar constituyen las tendencias fundamentales de las familias cubanas actuales y en el contexto internacional; suponen el tránsito de un panorama familiar caracterizado por la estabilidad, y principalmente configurado a partir de patrones socioclasista con una estructura familiar tradicional, a otro sumamente dinámico, de alta heterogeneidad social, con transformaciones sustantivas, continuas y ascendentes, que generan nuevas configuraciones en la subjetividad familiar. Se asienta en los ejes: ingresos, género, generacional, racial, territorial, inserción a clases y grupos sociales, sociocultural, curso de vida familiar, estructura familiar, migración, jurídico, vínculo con las formas de gestión no estatal (Campoalegre, 2013).

En correspondencia con el objeto de estudio, la caracterización de las familias cubanas se plantea a partir del análisis tendencial, afianzado en dos conceptos claves; tendencia e impactos. Se define tendencia como las características más reiteradas y significativas del objeto de estudio atendiendo a su estabilidad perspectiva, y correlación con el contexto social (Campoalegre 2005). Mientras, impacto es cambio significativo, de estabilidad actual y/o perspectiva generada por determinado proceso, fenómeno, programa o políticas aplicadas.

El análisis tendencial desde un enfoque histórico-lógico permite identificar tres grupos de tendencias interrelacionadas:

- Tendencias de continuidad. Expresan las características tradicionales en el objeto de estudio, que se manifestaban ante el proceso de crisis y fueron identificadas por las investigaciones y estadísticas oficiales precedentes hasta el año 1989.
- Tendencias de cambio. Representan los elementos novedosos en la caracterización, surgidos e identificadas a partir de los 90 como reflejo de la crisis, las políticas aplicadas y las estrategias familiares de afrontamiento.
- Tendencias emergentes. Constituyen la zona intermedia entre las tendencias de conservación y las de cambio, son la fase inicial de éstas últimas, surgidas e identificadas en la actual etapa de actualización (2010) y que aún no muestran estabilidad perspectiva.

Como tendencia de continuidad se manifiesta la sostenida reducción del tamaño medio de los hogares cubanos; se han incrementado los índices de monoparentalidad, y de la jefatura de hogar femenina.

Existe una tendencia a la feminización de los cuidados y una disminución del número de cuidadores, un bajo índice de fecundidad y un elevado envejecimiento poblacional, en lo que intervienen factores demográficos, socioeconómicos y culturales de diversa índole. Además aumentan

considerablemente las rupturas conyugales (Centro de Estudios Demográficos, 2012); y el 40% de los divorcios sigue produciéndose antes de los 5 años de duración del vínculo matrimonial (ONEI, 2012).

Como tendencia de cambio se evidencian transformaciones en las relaciones familia -estado- sociedad, una sobrerrepresentación de grupos específicos, y nuevas configuraciones familiares en la que convergen variadas situaciones que conforman cierto patrón de vulnerabilidad.

Es necesario destacar que los inmigrantes también son un grupo especialmente vulnerable; puesto que el proceso migratorio está ligado, generalmente, a modos de vida en condiciones precarias y a carencias sociales que afectan al estado, ambiental y económicamente. Las migraciones internas afectan a la familia e inciden en aspectos tales como la modificación de hábitos y costumbres, la transformación de los patrones reproductivos, la frecuencia de los divorcios y las separaciones temporales o definitivas.

Aunque no constituyen familias propiamente dichas, resultan también vulnerables los hogares unipersonales de adultos/as mayores o personas con discapacidad.

Vulnerabilidad no es exactamente lo mismo que pobreza. Esta última hace referencia a una situación de carencia efectiva y actual; mientras que la vulnerabilidad trasciende esta condición proyectando al futuro la posibilidad de padecerla a partir de ciertas debilidades que se constatan en el presente.

En un sentido más amplio, la categoría "vulnerabilidad" refleja dos condiciones: la de los "vulnerados", que ya padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo; y la de los "vulnerables" o «población en riesgo», sectores de la población con déficit en los niveles de ingresos y en la satisfacción de algunas necesidades básicas, para quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está materializado pero aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones que los afecta.

Los indicadores de vulnerabilidad social tienen un carácter históricamente concreto, por lo que varían de una sociedad a otra y también en el tiempo.

Los hogares vulnerables -y los individuos- se enfrentan al riesgo de pérdida, deterioro, o imposibilidad de acceso a condiciones habitacionales, sanitarias, educativas, laborales, de participación, de acceso diferencial a la información y a oportunidades.

En el caso de las familias cubanas actuales, los principales indicadores de vulnerabilidad social serían los siguientes: por su lugar de residencia –familias que viven en territorios con menores niveles de desarrollo socioeconómico localizadas fundamentalmente en las provincias orientales, en barrios insalubres, urbanos o áreas rurales afectadas con menor dotación de recursos. También las que residen en viviendas improvisadas, habitaciones en cuarterías, bohíos, y en viviendas de alto deterioro constructivo, o en situación de hacinamiento-; por sus ingresos económicos –familias acogidas a los servicios de la Asistencia Social, los que perciben ingresos por debajo de la media, las que tienen muchos miembros económicamente dependientes-; por su estructura interna -familias monoparentales con jefatura femenina con baja calificación, en las que las jefas del hogar no están incorporadas al mercado laboral, familias muy numerosas en las que pocos de sus miembros perciben ingresos; y aquellas en las que hay personas discapacitadas o con graves problemas de salud.

El análisis de los resultados de las características sociodemográficas y socioeconómicas de las cinco familias estudiadas pone de manifiesto que tienen menor posibilidad para afrontar su situación actual, ya que los ingresos económicos que perciben están por debajo del salario medio (\$580.00); y el grado máximo de escolaridad de las jefas de hogar está por debajo del 10mo grado, que es el grado promedio de escolaridad del país.

Cabe destacar, que a diferencia del patrón de vulnerabilidad revelado en otros estudios, en este no se aprecia la sobrerrepresentación de familias negras. Sin embargo, la familia más crítica de las estudiadas, en la que convergen las condicionantes socioeconómicas y de salud, es de color negro; lo que supone que en esta situación puede estar incidiendo el tamaño de la muestra seleccionada y las características étnicas de este municipio, ya que el mismo cuenta con una población blanca de 98 458 (que representa un 66,6%), 31 403 de mestizos (que equivale a un 21,1%), y 17 928 de población negra (para un 12, 1%) del total de sus habitantes.

La triangulación de la información obtenida con los resultados de las técnicas aplicadas, arrojó que en la subjetividad de estas familias influyen tanto condicionantes sociales como económicas y culturales. Además, se constató la presencia de factores que tienden a reproducir la situación de vulnerabilidad social.

El análisis comparado de las estrategias que utilizan estas familias para afrontar los problemas de la vida cotidiana, las devela como estrategias de supervivencia, atendiendo a sus fuentes y contenido; y entre las que sobresalen las siguientes:

- Realización de trabajos en el sector no estatal de la economía, sin contratación oficial, de manera irregular. En esta situación puede estar ocurriendo que la mayoría de estas familias son beneficiarias del sistema de Seguridad Social y la prevalencia de mujeres que nunca han tenido vínculo laboral en el sector estatal.
- Búsqueda de apoyo estatal, entre las más comunes: solicitar subsidios para la reparación de las viviendas por esfuerzo propio; acogerse al régimen de prestaciones de la Asistencia y Seguridad Social, a determinados servicios como el de comedor comunitario, o la adquisición de medicamentos exento de pago.
- Venta de bienes personales o artículos de poco uso, así como alimentos en el mercado informal.
- Ahorrativas, a partir de los ingresos familiares.
- Establecimiento de redes: Las familias apelan al apoyo de parientes y vecinos para tratar de atenuar la situación que afrontan.

Estas estrategias tienen en común una marcada hiperbolización de la función económica; en calidad de respuesta inmediata. Se hace evidente que el problema "económico" constituye el eje central entorno al cual giran sus prioridades, sin embargo, existe un marcado desfase en cuanto a tales necesidades y a las medidas tomadas por las instituciones implicadas en darle solución a estas problemáticas (Dirección de Trabajo y Seguridad Social, Dirección de Salud, Vivienda y Planificación Física).

La preeminencia de las estrategias en las que interviene el Estado, si bien representa un mecanismo de protección social, refleja una proyección asistencialista que no promueve capacidad alguna para la autonomía económica y física de estas mujeres al frente de sus hogares.

Las políticas públicas en general, están dirigidas hacia los núcleos familiares, no hacia sus miembros; por tanto presentan limitaciones de enfoque debido a su carácter unidimensional, especialmente proyectado a necesidades materiales básicas.

Las prestaciones de la Asistencia Social que reciben los beneficiarios de las familias estudiadas, no satisfacen sus necesidades fundamentales, atendiendo a la limitada cuantía. Las ofertas de empleo que la Dirección de Trabajo y Seguridad Social brinda, no están en correspondencia con la demanda de plazas para personas con 9no grado de escolaridad; lo cual supone un importante reto o desafío para esta institución.

Debe destacarse la necesidad de diversificar las acciones de carácter preventivo y estratégico, por parte del estado y a nivel institucional, encaminadas al logro de la autonomía económica, y a la satisfacción de las necesidades de tipo "físicas" de estas familias que reciben con mayor

fuerza los impactos negativos del proceso de crisis y reajuste socioeconómicos, y que tienen menor posibilidad real para estructurar estrategias familiares coherentes ante este complejo proceso.

En el estudio realizado a cinco familias en situación de vulnerabilidad social en el Consejo Popular Puentes Grandes, en el 2014, se pudo arribar a las conclusiones siguientes:

Las familias estudiadas a pesar de tener en común la jefatura femenina de hogar y condiciones de vida similares que las coloca mayoritariamente en una situación de pobreza, se diferencian en estructura y composición en cuanto a: tamaño del hogar, características demográficas, estructura, sexo y edad.

En consecuencia, desarrollan estrategias de afrontamiento a los problemas diferentes, dentro las cuales son relevantes aquellas enfocadas al sector informal, o a la aceptación de redes de apoyo del estado o de los vecinos de la comunidad.

La ayuda que estas familias reciben por parte del Estado es insuficiente para suplir sus necesidades reales; por tanto ello contribuye a que se reproduzca el patrón de vulnerabilidad.

El patrón de vulnerabilidad familiar en este territorio, se conforma de familias monoparentales, encabezadas por madres solteras, amas de casa o beneficiarias de la asistencia social, que viven en condiciones precarias, con bajos niveles de instrucción; y bajos o escasos ingresos económicos.

Cabe destacar además, que aunque no hay sobrerrepresentación de familias negras, es significativo que el caso más crítico de los estudiados si lo es; lo que confirma la tesis de la confluencia de factores demográficos, socioeconómicos, y culturales en la vulnerabilidad, y no en un elemento aislado.

Existe un marcado desfase entre los problemas prioritarios de estas familias y las acciones institucionales que se llevan a cabo para con ellas.

Recomendaciones

- Socializar los resultados de este estudio de conjunto con la Dirección municipal de Trabajo, especialmente con los trabajadores sociales, los actores comunitarios y las propias familias estudiadas. En función de aunar acciones de transformación.
- Analizar con la Dirección Municipal de Trabajo la propuesta de plan de acción encaminado a la atención específica de las familias estudiadas que implique elevar la calidad de los servicios y prestaciones que actualmente brinda esta institución a las familias en situación de vulnerabilidad social.
- Proponer a la Dirección Municipal de Trabajo la asignación de un trabajador social con carácter estable en la circunscripción estudiada, que atienda de manera directa y sistemática a estas familias.
- Analizar con la Escuela la situación de las y los menores de edad de estas familias, en busca de estructurar acciones preventivas conjuntas.
- Proponer a la Dirección Municipal de Trabajo dar continuidad a este estudio abarcando a todas las circunscripciones del municipio Plaza de la Revolución.